

Mesa 3

LOS INICIOS DE LA CO-EDUCACION EN EL BACHILLERATO
DE LA
ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA

Por MARIANA ROMO PATIÑO

ANTECEDENTES

La ponencia que presento es producto de algunos análisis que han surgido de la investigación que estoy realizando, denominada: LOS BACHILLERES UNIVERSITARIOS A TRAVÉS DE LA HISTORIA. La intención de ésta investigación es la de poder dilucidar, de manera general, los factores económicos, políticos, sociales y culturales que han determinado cambios fundamentales en la valoración social de las y los bachilleres universitarios a lo largo de su historia.

El proyecto nació con intenciones verdaderamente ambiciosas, pues la investigación pretende hacer un recorrido histórico a través de las generaciones de bachilleres más representativas de los cambios que ha sufrido la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) en el siglo XX. A través de ella quiero conocer aspectos representativos de la vida cotidiana de las y los estudiantes preparatorianos en diversas épocas.

Parto de la idea de que las y los jóvenes, en los diversos contextos sociales, culturales, políticos y

económicos de México, dentro y fuera de las instituciones educativas y familiares, han tenido que vivir su juventud de muy diversas maneras, con muy variadas formas de ver y enfrentar la vida, con deseos, expectativas y realidades deferentes. La influencia de distintos contextos culturales, me hace suponer que entre unas épocas y otras, los y las adolescentes habrán de presentar características muy variadas en su carácter, sus inquietudes, sus aspiraciones, sus diversiones, sus atavismos, sus libertades, sus gustos, sus relaciones con los otros (padres, maestros, amigos, y compañeros), sus influencias y tendencias ideológicas, sus actividades creativas y recreativas, en su vida moral, social y cultural, en su participación política, etc. etc., y por supuesto en esas identidades adquiridas, será fundamental su propia condición de género.

ESBOZO METODOLOGICO

La acción inicial y hasta prematura del proyecto fue la de entrevistar a estudiantes de la generación de los años veinte de la ENP, por ser ésta, la última generación viva que podría testimoniar sobre la cotidianeidad de su vida estudiantil.

Los estudiantes de esta generación tienen actualmente al rededor de 90 años y ya para entonces (1994), eran pocos (más o menos 15) los que podrían colaborar con nosotros. Hoy, de

los siete entrevistados (tres mujeres y cuatro hombres), solo sobreviven cuatro, contando a una de ellas que lamentablemente ya no escucha, ni ve, ni puede desplazarse sin la ayuda de otras personas, aunque todavía, conserva una casi perfecta lucidez intelectual.

Además de ser esta la generación más antigua a la que pudimos acceder, contábamos con la circunstancia de que se encuentra organizada y cuenta con un domicilio social, lo que definitivamente nos favoreció. Las dificultades, sin embargo, se presentaron al momento de la entrevista.

Una vez que estuvimos en contacto con ellos -siguiendo el protocolo acostumbrado al visitar su casa, la "Casa del Preparatoriano Universitario", en la cual se reúnen a comer todos los jueves desde el año de 1952, donde fuimos formalmente invitados y presentados- nos dimos a la difícil tarea de concertar citas con algunos de ellos.

Al mismo tiempo discutimos el instrumento de investigación que más convenía para recopilar la información. Nos decidimos por la entrevista a profundidad, tipo biografía, pues nos interesaba conocer muchos aspectos de su vida familiar, social, de contexto político-económico-cultural y por supuesto, de su vida escolar.

La intención de emplear la entrevista como instrumento de investigación fue el poder acceder a la información requerida

a partir del método biográfico, atendiendo a la importancia que este reviste en el sentido de que es un método central dentro de las aproximaciones cualitativas en ciencias sociales.¹

Seguimos este método, al coincidir con Fujadas en que nos permite: 1) el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular, y 2) la posibilidad de plasmar una vida que es a su vez, el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte.

No hubo ningún inconveniente por parte de los entrevistados para que la información se registrara en video, así que los entrevistados se explayaron todo lo que quisieron. A pesar de que preparamos una larga guía para realizar las entrevistas, los entrevistados muchas veces se desviaban y nos platicaban anécdotas o acontecimientos que no habíamos contemplado en la guía, pero que sin embargo resultaron muy interesantes para el trabajo. Algunos parecía que no deseaban hablar de sus propias experiencias y recuerdos, a veces dolorosos en ésta etapa de sus vidas, pues en ocasiones las emociones emanadas de sus recuerdos, les provocaron incluso lágrimas y períodos prolongados de silencio, así que cambiaban

¹ Fújadas Muñoz, Juan José, El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Cuadernos Metodológicos núm. 5, CIS, Madrid, 1992.

bruscamente el tema de conversación, preferían hablar de sus maestros, de los artistas o de la política de aquel tiempo.

Sin embargo, a pesar de la dispersión y el largo tiempo que duraron, las entrevistas fueron sumamente amenas, y a la vez compartieron con nosotros una enorme cantidad de experiencias, recuerdos, anécdotas, datos, opiniones, chismes, etc., etc...

Con un volumen tan grande de información decidí que el procedimiento de análisis debía comenzar por la organización de la información. Después de revisar concienzudamente las entrevistas, pensé en trabajar la información a través de siete grandes temáticas. Por otro lado tomé la decisión, de olvidarme, por lo pronto de mi enorme proyecto y centrarme únicamente en esta generación. De ahí la denominación de esta vertiente del proyecto: VIDA Y CULTURA DE LAS Y LOS BACHILLERES DE LOS AÑOS VEINTE DE LA ESCUELA NACIONAL PREPARATORIA.

Las siete temáticas en que organicé la información son las siguientes:

1. Contexto en que nacen y se desarrollan los bachilleres de la generación de los años veinte de la ENP.
2. Recuerdos del viejo barrio universitario.

3. *Las Mujeres. Crecimiento de la población femenina en las aulas de la Preparatoria. Mujeres preparatorianas ¿pioneras de la modernidad?*
4. *Los Maestros*
5. *Los estudiantes y la política*
6. *Las amistades*
7. *Una Generación*

Pensando en la importancia de conservar las imágenes de éstos preparatorianos, su voz, lo ameno de sus anécdotas y la recreación de una época, los primeros resultados de la investigación los he presentado en forma audio-visual. De esta manera, los productos hasta hoy publicados son dos informes de investigación presentados en programas de video y relacionados, el primero, con las dos primeras temáticas y el segundo con la tercera.

Así, a partir de la redacción del guión para la realización del segundo programa de video, relacionado con la vida cotidiana de las mujeres preparatorianas, me inscribí casi sin saberlo al estudio del bachillerato desde una perspectiva de género. Debo confesar que este proceso ha sido enriquecedor y fundamental para el análisis socio-histórico del Bachillerato Universitario, pues ha abierto nuevas líneas de investigación a partir de los testimonios, como es en este caso el asunto de la CO-EDUCACION.

INICIOS DE LA CO-EDUCACION EN EL BACHILLERATO DE LA ENP

Un fenómeno verdaderamente importante de analizar es lo que ocurrió en la Escuela Nacional Preparatoria en los años veinte, en relación al considerable número de mujeres que se inscribió en aquella década.

Las cifras disponibles sobre la matrícula de la Preparatoria, indican que no es sino hasta principios del presente siglo, cuando se va conformando un proceso de co-educación en dicha institución.

Recordemos que con la Ley del 2 de diciembre de 1867, se funda la ENP, con dicha Ley se reestructura la educación nacional que queda conformada, por un lado por la instrucción primaria y por el otro, por la instrucción secundaria. En ésta última, se establecían todas las escuelas profesionales, la Escuela Nacional Preparatoria y una escuela de instrucción secundaria para personas del sexo femenino.

Esta circunstancia aunque no se especifique en la Ley, ni el Reglamento que la rige, implica, desde mi punto de vista, que se pensó en la ENP para los varones y en la de instrucción secundaria, como es obvio, representaba la instancia para aquella mujeres que quisieran continuar sus estudios después de la primaria.

Así la ENP desde su fundación en 1867 albergó únicamente varones, con la excepción de dos mujeres que con la intención de realizar sus estudios de medicina, tuvieron que inscribirse en algunas materias en la Preparatoria, una en 1882 y la otra en 1890.

Hay datos que hablan de 5 o 6 mujeres inscritas a principios de éste siglo, al rededor de 40 en 1909, 45 aparecen registradas hacia 1913 y para 1920, los testimonios indican que había tres mujeres por grupo, que equivalían aproximadamente a 100 mujeres inscritas.

En 1923 se inscribieron 325 mujeres de las cuales sólo 200 terminaron el año. Los datos oficiales que publica la Universidad Nacional de su población escolar, dividida en hombres y mujeres data de 1924. (ver cuadro)

Los testimonios de nuestros entrevistados confrontados con los datos estadísticos, nos hacen evidente cómo la institución educativa promovió y a la vez obstaculizó el desarrollo de las mujeres.

En 1924 se expidió el plan hasta ahora en vigor, que estatuye la separación en dos ciclos de la preparatoria, el primero de los cuales constituye la educación secundaria y el segundo, el ciclo de estudios especializados para obtener el grado de bachiller y entrar a las facultades universitarias.

La Dra. Guillermina Mostalac quien había entrado a la Preparatoria en 1923, nos dice al respecto: "hubo un detalle con nosotras, que en segundo año no había secundaria para muchachas ni tampoco querían que fuéramos con los muchachos a segundo año, entonces nos mandaron a la Escuela Normal y ahí estuvimos un año, entonces, como se cambió la escuela muchas de las que fuimos de preparatoria para allá, se quedaron estudiando para profesoras..."

INSCRIPCION GENERAL DE LA ENP

D I U R N A

N O C T U R N A

ANO	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
1923		325*				
1924	2134	121	2255	69	4	73
1925	2527	45	2572	234	4	238
1926	1373	64	1437	330	5	335
1927	1178	70	1248	158	73	231
1928	871	80	951	225	139	364
1929	980	96	1076	204	108	312
1930	840	141	981	503	44	547

Fuente: Anuario Estadístico de la UNAM.

* Tomado del informe de la Prefecta encargada del Departamento de alumnas de 1923.

De esta manera, si volvemos la vista al cuadro, observamos que aquel contingente de mujeres que habían entrado a principios de la década, había disminuido bruscamente para 1924 debido a la fundación de las escuelas secundarias.

¿Por qué quitarle tres años a la Preparatoria y dejarle únicamente dos?, ¿Por qué no mantuvieron esos tres primeros años, ahora de Secundaria, como educación mixta?

Refiriéndose a Moisés Sáenz, Sarita Cantú nos dice: "el dijo, cuando fue ministro de educación, que no era conveniente que los chiquitos de 12 años se juntaran con los adolescentes en el bachillerato, que debía haber tres años de secundaria, imitando a la High School de los Estados Unidos...Pero era un resentimiento con nosotros porque cuando era director de la Preparatoria, los grupos estudiantiles lo sacaron. Según Sarita, porque era muy drástico y pro yanqui..."

Esta idea de Moisés Sáenz, la había manifestado también Vasconcelos, pues siendo Rector de la Universidad en 1920, cuando la Preparatoria volvió a pertenecer a la Universidad, mandó restaurar y acondicionar el edificio de San Pedro y San Pablo, para albergar ahí a los alumnos de primer año de Preparatoria, en 1923 el edificio fue principalmente ocupado por mujeres.

Se observa una no tan discreta división en el seno de la

propia institución y también dentro del mismo edificio de San Idelfonso, pues había espacios exclusivos para varones y espacios específicos para mujeres como lo fue el Departamento de alumnas, en donde las alumnas debían estar entre clase y clase para evitar que estuvieran con los muchachos. Incluso la Prefecta, encargada del Departamento de alumnas, hacía algunas demandas para evitar el contacto de las alumnas con los alumnos, como por ejemplo, el que hubiese una puerta de entrada a la escuela exclusiva para ellas, así como una Biblioteca y los accesos a las oficinas de trámites.

El nacimiento de la Secundaria fue un duro golpe también para la Universidad y uno de los motivos más fuertes para demandar su autonomía.

Es para mí evidente que en el contexto, ya no del País entero, sino en el de la Capital y más concretamente el del Centro de ésta, donde se ubicaba el famoso Barrio Universitario, que se presentaban grandes contradicciones en el ámbito moral.

Por un lado no debemos olvidar que en aquellos años estalló un grave conflicto entre la Iglesia y el Estado, que se agudiza gracias a la política callista en contra del culto religioso, en un país profundamente católico. Por otro lado, la moral social a la que se enfrentaba, principalmente la capital del país, por los efectos de la "modernidad". Para

algunos tradicionalistas esto debió significar una apertura al libertinaje y a la inmoralidad.

En este estado de cosas me aventuro a pensar que algunos dirigentes educativos de corte tradicionalista, como Sáenz y Ezequiel A. Chávez, pensaron que de alguna manera, con estas iniciativas -me refiero a las secundarias creadas unas para varones y otras para mujeres- protegerían a los niños y a las niñas de aquel ambiente de inmoralidad en que se encontraba el país.

Ezequiel A. Chávez pensaba al respecto, que la labor de todas las escuelas y de todas las enseñanzas estaba subordinadas a la educación moral. "La educación moral -decía- produce la cultura que coordina, liga, armoniza habilidades y corrige la tendencia a la explotación egoísta de las mismas". "Un adolescente es un ser en el que aparecen y se desarrollan súbitamente y sin cesar nuevos instintos y nuevos impulsos que se enredan con viejos hábitos y se modifican a sí mismos constantemente. Es un ser extraño y contradictorio en parte consigo mismo. A las complicaciones espirituales del niño se suman en el adolescente los fenómenos del instinto sexual que en esta edad aparecen... de aquí que todo adolescente sea un rebelde"²

² México, SEP. Asamblea General de Estudio de Problemas de Educación Secundaria y Preparatoria, noviembre de 1928. México, 1930. p.151.

Muchas de estas ideas en los funcionarios educativos pudieron ser los motivos que asentaron este duro golpe a un proceso de co-educación que iba gestándose aceleradamente a principios de esta década. La co-educación como dijera Sarita Cantú, sólo en la Universidad y con ella en la Preparatoria, "no tuvieron inconveniente en recibirnos a todos sin importar ni raza, ni religión, ni clase social y mucho menos el sexo".